

¡FELIZ PASCUA!

“Encontré al amor de mi alma; lo agarraré y ya no lo soltaré” (Cant 3,4).

No es lo mismo *revivir* que *resucitar*. Revivir es volver a esta vida. Resucitar es trascender esta vida. El que *revive* (Lázaro) vuelve al espacio y al tiempo. El que *resucita* (Jesús) supera el espacio y el tiempo, trasciende las dimensiones de la historia. La resurrección es esperanza. El mensaje y la promesa de esperanza que aporta el cristianismo a la condición de quienes nos vemos abocados a la muerte. El Evangelio es un argumento privilegiado para dar sentido a la vida, en unas condiciones en las que el “sin sentido” de la vida suele abrumarnos. Pablo dice: *Si Cristo no ha resucitado, nuestra fe es vana*. Podríamos decir: Si nosotros no resucitamos, nuestra fe es vana, es decir vacía. Aquí podemos buscar el meollo de la resurrección. La Vida de Dios, manifestada en Jesús, hemos de hacerla nuestra, aquí y ahora. Si nacemos de nuevo, si nacemos del Espíritu, esa vida es definitiva. No tenemos que temer la muerte biológica, porque no la puede afectar para nada. Lo que nace del Espíritu es Espíritu.



Vivo la Pascua si soy buena noticia para los demás.

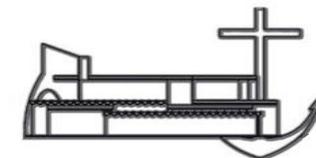
¡Feliz tiempo pascual!

CINE FORUM. El próximo **día 6 a las 17,30h**, se proyectará la película “Criadas y Señoras”. Es un buen film que transmite un bonito mensaje sobre la amistad, la valentía y la capacidad de superación. ¡Te esperamos en la sala de audiovisuales!

Toma y Lee



Parroquia Sta. Ana y la Esperanza
PP. Agustinos



Hoja Parroquial nº 647

Tiempo de Pascua - Ciclo B * 1 de abril de 2018

LA VIDA NUEVA EN EL ESPÍRITU

Pedro y Juan han escuchado a María Magdalena y salen corriendo hacia el sepulcro. Llega Juan antes. Corría más, era más joven. Pero no entra, tal vez por algún tipo de temor, o más probablemente por respeto a la jerarquía ya declarada y admitida de Pedro. Describe el evangelista la escena y la posición –vendas y sudario—de los elementos que había en la gruta. “Y vio y creyó”. Esa es la cuestión: la Resurrección como ingrediente total del afianzamiento de la fe en Cristo, como Hijo de Dios es lo que nos expresa Juan en su evangelio de hoy. La muerte y el pecado habían ensombrecido el horizonte del hombre, sembrando en su corazón la angustia y el temor, la incertidumbre ante el más allá. Nos llenaba de zozobra la idea de un final definitivo, el hundirnos en las sombras y el silencio para siempre. Nos dolía la separación de nuestros seres queridos. Sufríamos al pensar que todo terminaba en una fosa, quedando sólo la espera muda y fría de un cuerpo muerto y deshecho. Pero Cristo ha resucitado. Y nosotros, los que creemos en Él y le amamos, también hemos resucitado. Hemos despertado del sueño de la muerte que es la vida humana, hemos comenzado, aunque parcialmente aún, la grandiosa aventura de vivir la vida misma de Dios, la vida que dura siempre. Y por eso hemos de vivir proyectados hacia lo alto, pisando en la tierra, pero aspirando a las cumbres del cielo.

La fe en la resurrección es, de hecho, una creencia consoladora que da, al que la posee, una fuerza interior profunda para superar con éxito los muchos momentos negros de crisis y dolor que tiene la vida. Creer en la resurrección es creer en la victoria definitiva de la vida sobre la muerte, es encontrar un sentido último a muchas realidades que, sin fe en la resurrección, nos parecerían absurdas, injustas y sin sentido. Pierde el miedo a la muerte todo aquel que, humildemente, pone en Dios su esperanza, en la cruz sus ojos y en la resurrección su horizonte.

Señor, yo proclamo mi fe en ti, el Dios de la vida que ha resucitado a Jesús de entre los muertos. Jesús, serviría de poco tu resurrección si yo no resucito contigo y vivo "mi Pascua", el paso de la muerte a la vida, del pecado y el desamor a la gracia y al amor. Tú has dado un nuevo sentido a la vida. ¡Gracias!

LITURGIA DE LA PALABRA

HECHOS 10, 34a. 37-43

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: —Vosotros conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigo de todo o que hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y nos lo hizo ver, no a todo el pueblo, sino a los testigos que él había designado: a nosotros, que hemos comidos y bebido con él después de la resurrección. Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados.

SALMO RESPONSORIAL

Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y gozo

COLOSENSES 3, 1-4

Hermanos: Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, juntamente con él, en gloria.

JUAN 20, 1-9

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue a donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien quería Jesús, y le dijo: —Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto. Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que Él había de resucitar de entre los muertos.

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«HASTA ENTONCES NO HABIAN ENTENDIDO LA ESCRITURA»

(Jn 20, 1-9)

De los sermones de San Agustín (*Sermón 245, 1*)

«También hoy se ha leído el relato de la resurrección del Señor según el evangelio de Juan. Hemos oído algo que no encontramos en los otros evangelios [...] Incluso después de haber visto las vendas en el sepulcro, creyeron no que había resucitado el Señor, sino que lo habían llevado de allí. El mismo Juan, que se designa con las palabras *Al que amaba el Señor* (Jn 20,2), cuando oyó lo que anunciaban las mujeres, que decían: *Han llevado a mi Señor del sepulcro* (ib.), echó a correr en compañía de Pedro, examinó el sepulcro, vio solamente las vendas y creyó. ¿Qué creyó? No que hubiese resucitado, sino que había desaparecido del sepulcro. Así lo atestiguan las palabras siguientes. Como acabamos de oír, así está escrito: *Miró, vio y creyó, pues aún no conocía las Escrituras y que convenía que resucitase de entre los muertos* (Jn 20, 8-9). Aparece, pues, claro lo que creyó: creyó lo que no era de fe; creyó, pero una cosa falsa. Luego se le apareció el Señor, ahuyentando la falsedad y lo introdujo en la verdad»

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes 2	<i>Hch 2, 14. 22-23</i> <i>Salmo: 15</i> <i>Mt 28, 8-15</i>	<i>“Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti”</i>
Martes 3	<i>Hch 2 36-41</i> <i>Salmo: 32</i> <i>Jn 20, 11-18</i>	<i>“La misericordia del Señor llena la tierra”</i>
Miércoles 4	<i>Hch 3, 1-10</i> <i>Salmo: 104</i> <i>Lc 24, 13-35</i>	<i>“Que se alegren los que buscan al Señor”</i>
Jueves 5	<i>Hch 3, 11-26</i> <i>Salmo: 8</i> <i>Lc 24, 35-48</i>	<i>“¿Señor, dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!”</i>
Viernes 6	<i>Hch 4, 1-12</i> <i>Salmo: 117</i> <i>Jn 21, 1-14</i>	<i>“La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular”</i>
Sábado 7	<i>Hch 4, 13-21</i> <i>Salmo: 117</i> <i>Mc 16, 9-15</i>	<i>“Te doy gracias, Señor, porque me escuchaste”</i>